

mayoría de la gente. [...] en tu interior hay una placidez y un lugar en el que puedes refugiarte a cualquier hora [...] como yo también puedo hacerlo”.

Por este sentimiento de indiferencia, de no pertenencia, y de ser incompleto, de haber quedado en el *sansara* del que debe liberarse, Siddhartha abandonó la ciudad, dejando detrás a Kamala, pues para él “todo ese mundo [...] no había sido más que un juego [...] que uno observa desde lejos” (*Sansara*, página 121).

Al abandonar la ciudad, Siddhartha se sentía aprisionado por el *sansara*, y solo “deseaba [...] no saber ya nada más sobre sí mismo, quedarse en paz, estar muerto”. Con esta incertidumbre, Siddhartha quería suicidarse, perdido en su conflicto interno. Aquí una vez más el personaje de Siddhartha tiene semejanzas con su autor, Hermann Hesse, quien, a los 15 años, influenciado por su propio conflicto interno, intentó suicidarse.

En este momento, “con los ojos cerrados, se fue hundiendo, hundiendo cada vez más en dirección a la muerte” (*A orillas del río*, página 127), aparece otro tema importante del libro: la palabra ‘Om’ que simboliza al universo, y es la mantra sagrada del budismo y el hinduismo. Se considera que esa palabra divina es capaz de unificar lo terrenal a lo espiritual. Al oír esta palabra, el alma de Siddhartha despertó, repació y realizó la locura que estaba haciendo, “se reconoció a sí mismo en medio de su error y su miseria”. (*A orillas del río*, página 128). En este momento reaparece su amigo Govinda, en actitud meditativa. Govinda no reconoce a Siddhartha, por sus riquezas. Siddhartha se da cuenta de que todo lo que había acontecido hasta ahora era planificado, para que podía llegar a ese renacimiento mientras el Om, para poder alcanzar el Nirvana.

Finalmente, aparece un último tema importante: el río, que en la novela representa la vida, el tiempo y el camino para llegar a la iluminación. El “nuevo Siddhartha [...] contempló cómo fluía el agua del río [...] Le parecía que el río tenía algo muy especial que decirle.” (*A orillas del río*, página 143). Mientras el antiguo Siddhartha no se habría quedado, el nuevo Siddhartha decidió encontrar al barquero, Vasudeva, y quedarse al lado del río. Vasudeva le ofrece que viva y trabaje a su lado, y así Siddhartha se convierte en el aprendiz